

**PROYECCIONES DE POBLACIÓN DE
GIPUZKOA 1995-2020.**

INTRODUCCIÓN

Para la realización de estas proyecciones se ha empleado el método de los componentes demográficos, consistente en aplicar unos patrones de mortalidad, fecundidad y migración por sexo y edad. Este patrón es el que determina las defunciones, nacimientos, emigraciones e inmigraciones que ocurrirán durante un año a una generación dada.

Se ha tomado como población de partida la del último censo de población, realizado en el año 1996, o, mejor dicho, la estimación derivada a fecha 31 de diciembre de 1995. El año final u horizonte de la proyección se ha establecido en el 2020.

Las hipótesis elaboradas para cada uno de los componentes demográficos tras analizar el pasado reciente de Gipuzkoa han sido las siguientes.

La fecundidad marcará una ligera recuperación que determina un índice sintético de fecundidad para el año 2010 de 1,4 hijos por mujer. La fecundidad mantendrá tanto la intensidad como el calendario correspondientes a ese año hasta el final de la proyección, 2020.

La mortalidad manifestará incrementos continuos en la esperanza de vida, tal y como lo viene haciendo desde el año 1975. Los hombres llegarán a los 76,5 años en el año 2010 y las mujeres hasta los 85,5 años. Desde ese año hasta la fecha horizonte la mortalidad se mantendrá en los mismos niveles.

Para las migraciones y hasta el año 2010 se ha adoptado la hipótesis de continuidad de la intensidad y del calendario de cada uno de los tipos. Para la emigración y la migración interna, se establecen como tasas perspectivas fijas a cada edad la media de las tasas observadas para el período 1988-1996. Para la inmigración se determinó un volumen promedio para cada quinquenio proyectado repartido proporcionalmente para cada año en función del calendario mostrado por las tasas. A partir del año 2010 la proyección se considera cerrada a las migraciones.

LA POBLACION

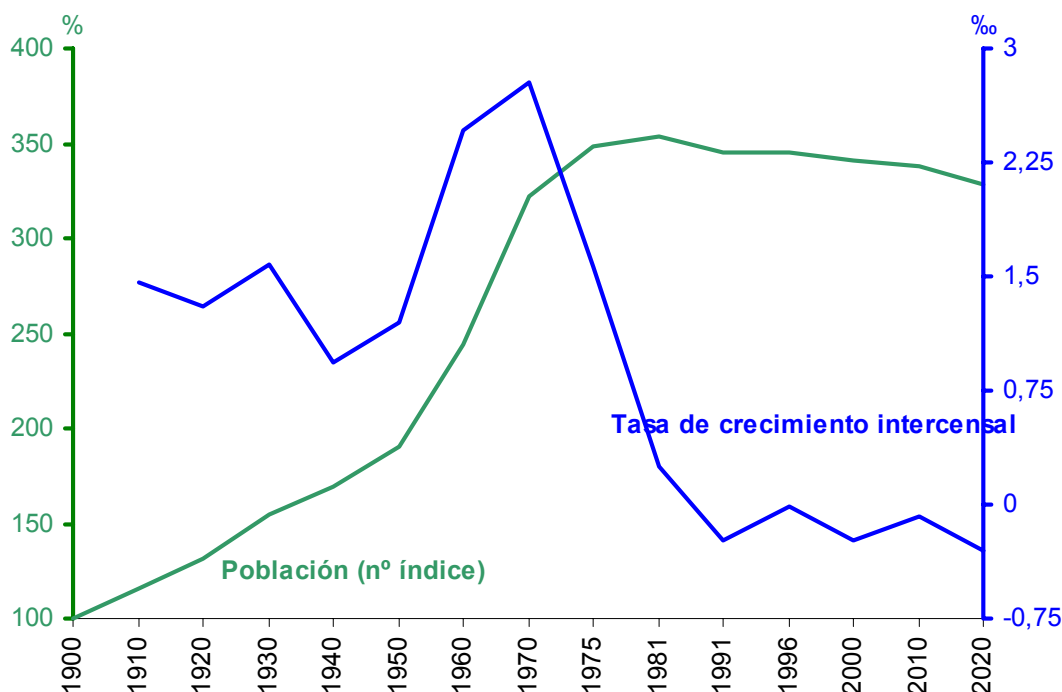
Desde comienzos de este siglo, Gipuzkoa ha triplicado sobradamente las cifras de población de que partía. En el censo de 1900 se contabilizaban casi 200 mil personas, según la Estadística de Población de 1996 la cifra había ascendido hasta cerca de los 700 mil habitantes.

Durante la primera mitad del pasado siglo Gipuzkoa observó tasas de crecimiento intercensal superiores al diez por mil, similares a las que se registran en Bizkaia y por encima, ambas, de las ocurridas en Araba. Ese

crecimiento sostenido y prolongado, apenas alterado durante el período de guerra y postguerra, permitió a Gipuzkoa duplicar su población (ver gráfico 1).

Sin embargo, el crecimiento más espectacular es el producido durante las dos primeras décadas de la segunda mitad del siglo. Entre 1950 y 1970 las tasas de crecimiento se llegan a aproximar al treinta por mil, lo que supone que en los 20 años que transcurren entre ambas fechas la población creció el 60%.

Gráfico 1. Evolución de la población de Gipuzkoa y de la tasa de crecimiento intercensal. 1900-2020.



En el siguiente decenio se aprecian muestras de desaceleración en el crecimiento demográfico. La tasa de crecimiento intercensal entre 1970 y 1980 sigue siendo positiva, pero se puede considerar como consecuencia de la inercia arrastrada de los años precedentes. La baja tasa de crecimiento comparativo, 9,48 por mil, observado durante este decenio sólo había sido conocida durante la guerra.

El año 1982 Gipuzkoa alcanza su máximo poblacional, 695,4 miles de habitantes, año en el que inaugura un período de crecimiento negativo que se prolongará, incluso, durante el período proyectado.

Efectivamente, hasta la última referencia poblacional conocida, la Estadística de Población y Vivienda de 1996, Gipuzkoa acumulaba una pérdida de 19 mil personas, que se elevarán hasta las 32 mil para el año 2010, y a 52 mil para el último año de la predicción, siempre en referencia al máximo registrado en 1982.

Considerando que el saldo migratorio negativo de Gipuzkoa, -1,5 miles personas en 1996, se irá reduciendo progresivamente hasta hacerse prácticamente nulo en el año 2010 y que la hipótesis de evolución contempla saldo migratorio cero a partir de este año hasta el final del período proyectado, es evidente que la pérdida poblacional será debida exclusivamente a la diferencia entre los nacimientos y las defunciones (ver cuadros 1 y 2).

Hasta el año 2010, tanto el saldo migratorio como el vegetativo, negativos ambos, irán disminuyendo hasta hacerse prácticamente nulos.

Cuadro 1. Evolución de los saldos migratorios de Gipuzkoa 1976-2020 (miles de personas).

	Saldo Migratorio Total	Saldo Migratorio Externo	Saldo Migratorio Interprovincial
1976-1980	-16,7	-15,1	-1,6
1981-1985	-17,9	-16,3	-1,6
1986-1990	-14,4	-12,8	-1,6
1991-1995	-7,7	-6,1	-1,5
1996-2000	-7,0	-5,4	-1,5
2001-2005	-3,9	-2,4	-1,4
2006-2010	-1,5	-0,1	-1,3
2011-2015	0,0	0,0	0,0
2016-2020	0,0	0,0	0,0

La moderada recuperación de principios de este siglo se debe a la conjunción de varios factores. Las inmigraciones ascenderán suavemente mientras que las emigraciones disminuirán también de forma moderada. El comportamiento a la baja de las emigraciones es debido a la influencia de la estructura de población, ya que la hipótesis de la proyección contempla una intensidad sostenida para este fenómeno demográfico. En el año 2010 se perderán algo más de un millar de personas consecuencia de los flujos migratorios.

El peso más importante en el descenso del saldo total durante los diez primeros años del siglo XXI le corresponde a la fecundidad que, además de mejorar sus índices, se verá favorecida porque todavía alcanzarán sus edades más fecundas generaciones de mujeres relativamente numerosas.

Todo esto a pesar de que el número de defunciones será creciente. Aunque las ganancias en esperanza de vida serán continuas, la estructura por edades de la población de Gipuzkoa, cada vez más envejecida, provocará un aumento del número de fallecimientos.

A partir de esa fecha, 2010, las hipótesis de evolución estiman un prolongación de la fecundidad y la mortalidad en los niveles registrados en el 2010 y una población cerrada a los movimientos migratorios.

En base a estos presupuestos, los nacimientos comenzarán a disminuir, pues al contrario de lo que sucederá en la primera década, en la segunda el número

potencial de madres se irá reduciendo, acusándose el descenso de la fecundidad de los años ochenta y noventa.

Cuadro 2. Evolución del saldo vegetativo, nacimientos y defunciones y del saldo total de Gipuzkoa 1976-2020 (miles de personas).

	Saldo Vegetativo	Nacimientos	Defunciones	Saldo Total
1976-1980	32,4	54,5	22,2	15,7
1981-1985	13,7	36,9	23,2	-4,2
1986-1990	3,6	29,0	25,4	-10,8
1991-1995	-0,6	26,8	27,5	-8,3
1996-2000	-0,4	27,8	28,2	-7,4
2001-2005	-0,7	30,5	31,2	-4,5
2006-2010	-0,4	33,4	33,7	-1,8
2011-2015	-5,8	30,9	36,7	-5,8
2016-2020	-14,9	24,9	39,8	-14,9

Por el contrario, el número de defunciones persistirá en aumento por el ya comentado efecto de una estructura poblacional cada vez más envejecida. Hay que considerar que a partir de 2010 y hasta el 2020 se incorporarán al grupo de 65 y más años los individuos nacidos entre 1945 y 1955, constituido hoy por generaciones numerosas.

En resumen, Gipuzkoa contará en el año 2020 con 643,3 mil habitantes, de ellos 318,6 mil serán hombres y el resto, 339,1 mil, mujeres. El período proyectado, 1995 a 2020, se saldará con 33 mil personas menos por efecto de los saldos migratorios y vegetativos. Para dar una idea más aproximada de la magnitud de estas cifras baste con comparar con el balance los 25 años anteriores en los que la ganancia poblacional se elevó a más de 45 mil personas.

Una representación gráfica de la evolución demográfica de una población y de sus estructuras por edad y sexo la constituyen las pirámides de población.

La pirámide del año 1975 presenta la imagen tradicional de base comparativamente ancha, producto de una natalidad elevada, que va estrechándose a medida que se avanza en la edad, como consecuencia del desgaste de la mortalidad sobre las sucesivas edades (ver gráfico 2).

Son apreciables también otros hitos, como el impacto de la guerra civil sobre las generaciones de 1936 a 1940, o las fuertes inmigraciones recibidas a partir de los años 50, que es cuando Gipuzkoa experimenta las tasas de crecimiento intercensal más elevadas, y que quedan reflejadas en las edades de 40 y 50 años

Grafico 2. Pirámide de población de Gipuzkoa 1975 (%).

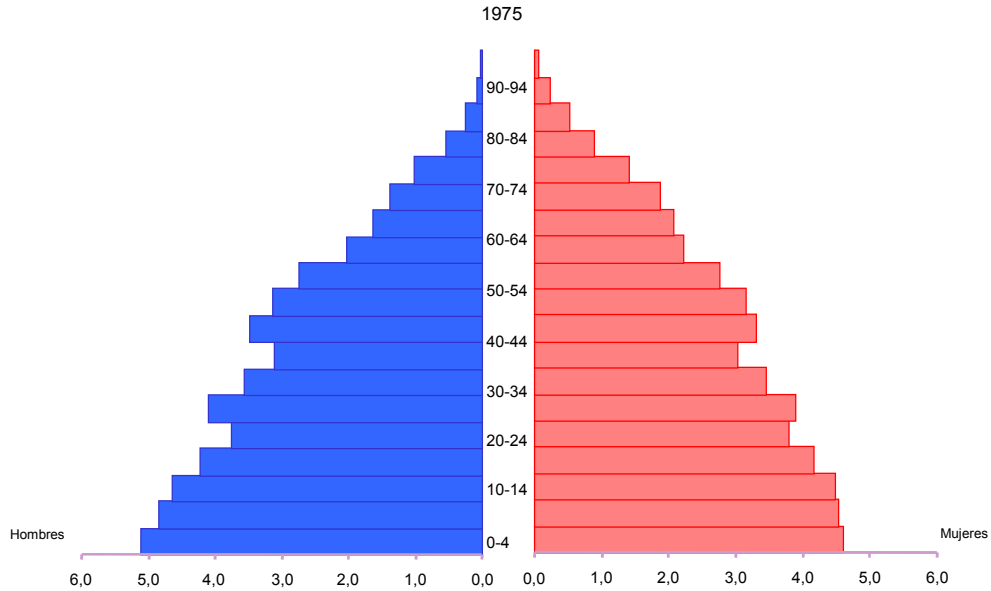


Grafico 3. Pirámide de población de Gipuzkoa 1995 (%).

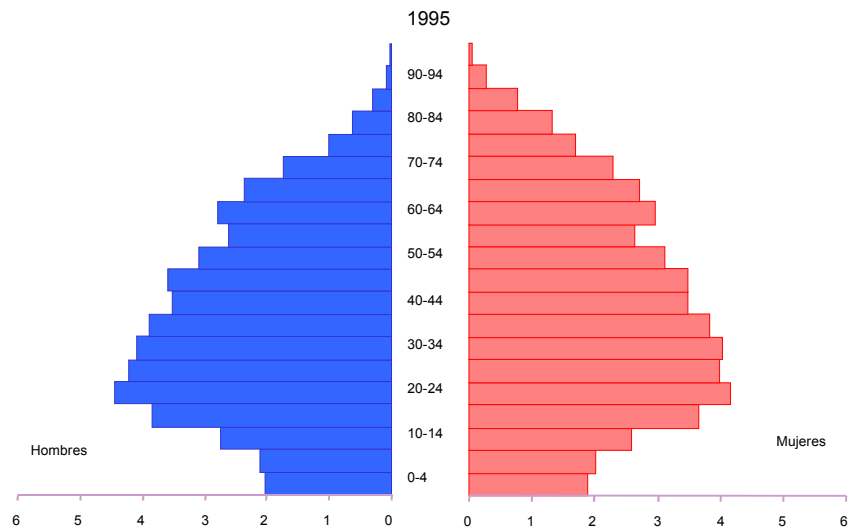


Grafico 4. Pirámide de población de Gipuzkoa 2010 (%).

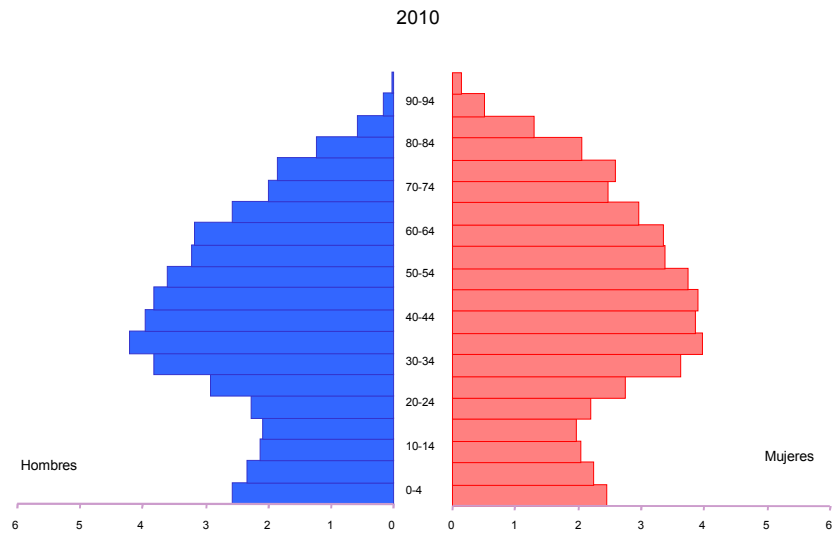
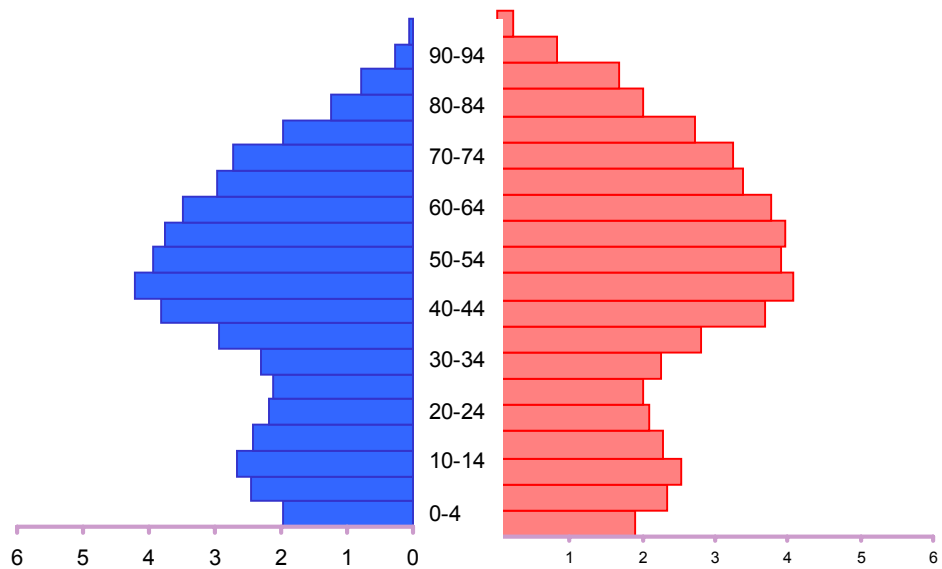


Grafico 5. Pirámide de población de Gipuzkoa 2020 (%).



En la pirámide del año 1995 se evidencia ya un dilatado estrangulamiento por su base, que tiene su origen de hecho en el año 1976, cuando el número total de nacimientos comienza a descender ininterrumpidamente y es apreciable en el segmento de 15 a 19 años (ver gráfico 3).

Este estrechamiento se prolongará a lo largo de los más de treinta años proyectados. Aunque es cierto que se percibirá una muy moderada recuperación en la pirámide del 2010, consecuencia de la ya comentada incorporación en los inicios del siglo de abundante población femenina en edad fecunda, el sostenimiento de la fecundidad en los niveles del año 2010, 1,4 hijos por mujer, y la sucesiva incorporación de generaciones cada vez menos numerosas a las edades de procreación motivará un nuevo y progresivo estrechamiento de la base de la pirámide (ver gráfico 4).

También se pueden apreciar los efectos de la prolongación de la esperanza de vida sobre las generaciones de más edad, las que llenan lo más alto de la pirámide. El alargamiento de la esperanza de vida, que alcanzará los 76,4 años para los varones y los 85,3 para las mujeres en el año 2020, junto con la presencia de generaciones "llenas" por la inmigración contribuirán al ensanchamiento de la cúspide, especialmente patente en la pirámide del año 2020 (ver gráfico 5).

Pero no solo se expandirá la cúspide de la pirámide, también la franja de los adultos de más de cuarenta y cinco años, a la que llegarán los nacidos en 1975 y antes, cuando la fecundidad era muy elevada, experimentará un importante robustecimiento.

En resumen, para el año 2020 se podrá hablar de dos pirámides bien diferenciadas dentro de la misma pirámide. La primera, con la forma tradicional, a partir de los 45 años y la segunda, de esa edad hacia abajo, producto casi exclusivamente de la fecundidad ya que la migración apenas tendrá incidencia y la mortalidad, por su parte, incidirá casi en exclusiva en las edades más elevadas.

Como consecuencia de todo esto la importancia relativa de los distintos grupos de edad variará sustancialmente. Así, entre 1995 y el año 2020, el grupo de los más jóvenes, de 0 a 19 años, soportará la mayor pérdida relativa de efectivos, un 15,5% menos que supone 22 mil individuos, reduciendo de esta forma su participación en el total de población del 21% al 16% (ver cuadro 4).

En términos absolutos la mayor pérdida la registrará el grupo de los adultos, 20 a 64 años, con más de 63 mil personas menos, es decir, un 14,7% menos que en 1995, lo que dejará su participación en el total de población en un 57%, frente al 64% de 1995.

En cambio, el grupo de los más mayores, 65 y más años, experimentará un notable crecimiento tanto en cifras absolutas como relativas, pasando de los 103 mil de 1995 a los 135,5 mil individuos previstos para el final de la proyección. Su peso relativo en el conjunto de la población, que ya marcaba

una trayectoria claramente ascendente en los años anteriores, mantendrá la progresión durante los años proyectados situándose en el 24% para el último año, el 2020.

Otro dato importante es que a partir del año 2000 los ancianos superarán en número al grupo de los más jóvenes y que para el final de la proyección les duplicarán.

Cuadro 4. Población de Gipuzkoa por año según grupos de edad. 1975-2020 (%).

	0-19	20-64	≥65	65-74	75-84	≥85
1975	36,6	55,2	8,3	5,7	2,2	0,4
1980	34,4	56,2	9,4	6,0	2,8	0,5
1985	30,2	59,2	10,7	6,4	3,6	0,7
1990	25,6	61,6	12,8	7,6	4,2	1,1
1995	20,9	63,9	15,3	9,1	4,6	1,5
2000	17,7	64,7	17,6	10,1	5,7	1,8
2005	17,0	64,2	18,9	9,8	6,9	2,1
2010	17,8	61,7	20,4	10,0	7,7	2,7
2015	18,6	59,0	22,4	11,2	7,6	3,4
2020	18,5	57,3	24,2	12,2	8,0	3,9

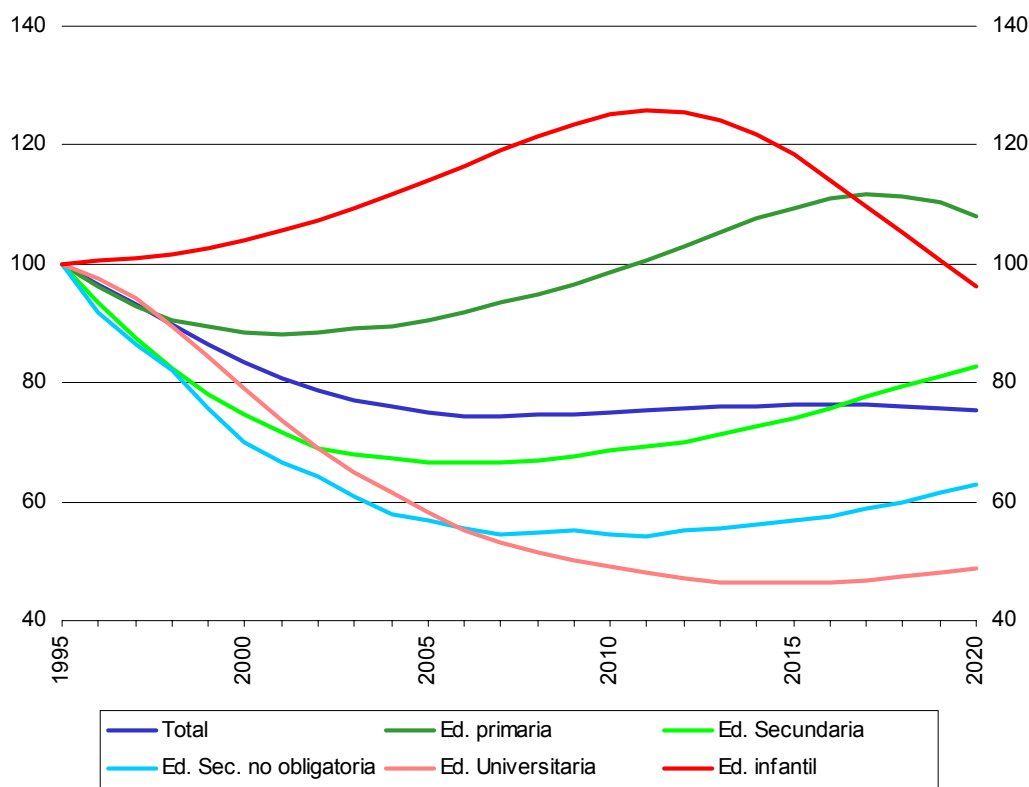
Además, dentro del crecimiento del grupo de los ancianos son justamente los más mayores quienes más aumentan. El subgrupo de 65 a 74 años, que se incrementará en 16 mil personas, aumentará su peso relativo hasta alcanzar el 12% de la población total. El subgrupo de 75 a 84 años quedará cerca de doblar su presencia, pasando del 4,6% al 8% de la población total, lo que supone 20 mil individuos más. Aún más crecerá el grupo de los más ancianos, 85 y más años, que duplicará sobradamente sus efectivos pasando de 10 mil personas a 25 mil.

Esta profunda transformación de la estructura de la población por edades tiene y tendrá marcados efectos en la estructura económica y social de la que, a la vez, es consecuencia.

El conjunto de generaciones implicadas en los diversos ciclos educativos, es decir de 0 a 23 años, verá reducidos sus efectivos en un 35,5%. La educación infantil, 0 a 5 años, en crecimiento hasta el año 2011, llegará a alcanzar un 26% más de potenciales alumnos. A partir de esa fecha comenzará una fase de descenso ininterrumpido hasta el final de la proyección, quedando la demanda potencial prácticamente como en las cifras del inicio, 1995. (ver gráfico 6).

La educación primaria, 6 a 11 años, con trayectoria descendente hasta el año 2003, inaugurará una decidida recuperación que marcará su máximo en el año 2015, donde registrará casi un 10% más de alumnos que en 1995. A partir de ahí y hasta el año 2020 retoma su trayectoria descendente culminando el período, pese a todo, en cifras superiores a las del inicio, 108%.

Gráfico 6. Evolución de la población en edad escolar según ciclo educativo. Gipuzkoa 1995-2020.



El resto de los ciclos, acusará decrecimientos sustanciales en la medida en las generaciones que se vayan incorporando sean generaciones ya presentes que, como se sabe, son decrecientes en tamaño. Cuando las generaciones que se incorporen a los diferentes ciclos correspondan a nacidos entre 1995 y 2005, de moderada recuperación de la natalidad, la tendencia se hará creciente y, una vez pasados sus efectos, de nuevo decreciente.

El ciclo más perjudicado será el de estudios universitarios que quedará en el año 2020 en un 49% de las cifras iniciales. Por su parte, el ciclo de educación secundaria registrará un 83% de los alumnos de 1995, mientras que educación secundaria no obligatoria descenderá hasta el 63%.

En el terreno económico un indicador demográfico de gran interés es el índice de dependencia global, que mide la carga de inactivos por cada cien activos potenciales (considerándose a efectos prácticos como potencialmente activos al grupo de edades comprendido entre los 20 y los 64 años) .

En el año 1975 este índice se situaba en el 81,3% (81 inactivos por cada 100 activos), veinte años más tarde, en el año 1995, desciende hasta el 52,4% y para el año 2020 se prevé una fuerte subida que le situará cerca de las cifras del inicio, 74,5%.

Sin embargo, el desglose de la dependencia global en dependencia juvenil y de tercera edad revela la desigual evolución de ambas componentes. En 1975 la dependencia de jóvenes constituía prácticamente el total de la dependencia global -66,3% de dependencia de jóvenes frente a 15% de dependencia de ancianos-. Durante el período proyectado se prevé que ambos tipos de dependencia equilibren progresivamente sus posiciones hasta igualar su peso relativo en la dependencia total a comienzos de este siglo. Posteriormente predominará la dependencia de ancianos sobre la de jóvenes hasta alcanzar el 42,2% en el año 2020 frente al 32,4% de los segundos.

Por su parte, el índice de recambio, la relación entre activos entrantes y salientes, podría tener una lectura positiva al aliviarse la presión demográfica sobre el mercado de trabajo. Considerando exclusivamente la generación que legalmente le corresponde entrar y la que le corresponde salir, este indicador ha pasado de ser 2,3 en 1975, a 1,3 en 1995 y 0,9 en el año 2000. Por lo tanto, en esta última fecha prácticamente a cada entrada le corresponde una salida. Y aún será más positivo para el año 2010 cuando 1,6 activos salientes sean reemplazados por un único activo entrante. Esta relación entre entrantes y salientes se mantendrá así hasta el final del período proyectado.

Por último, otro de los aspectos más destacados del análisis de las pirámides lo constituye el estudio de la composición de la población por sexo. En el año 2020 Gipuzkoa contará con 33 mil personas menos, de las cuales 21 mil serán varones, el 64%, y el resto, 12 mil, el 36%, mujeres.

En consecuencia, el peso de las mujeres en la población total se irá incrementando sucesivamente hasta hacer reducir el cociente entre sexos hasta los 92 hombres por cada cien mujeres en 2020 frente a los 96 hombres por cada cien mujeres en 1995. Considerando que a partir del año 2010 se trata de unas proyecciones cerradas en las que la migración no va a repercutir, la causa de esta ventaja femenina se encuentra en su mejor comportamiento ante la mortalidad.

LA FECUNDIDAD

Gipuzkoa, como el resto de la comunidad, ha cumplido el paso de una fecundidad alta a una fecundidad baja y dirigida con un cierto retraso con relación a la mayoría de los países desarrollados, compartiendo evolución con los países del sur de Europa.

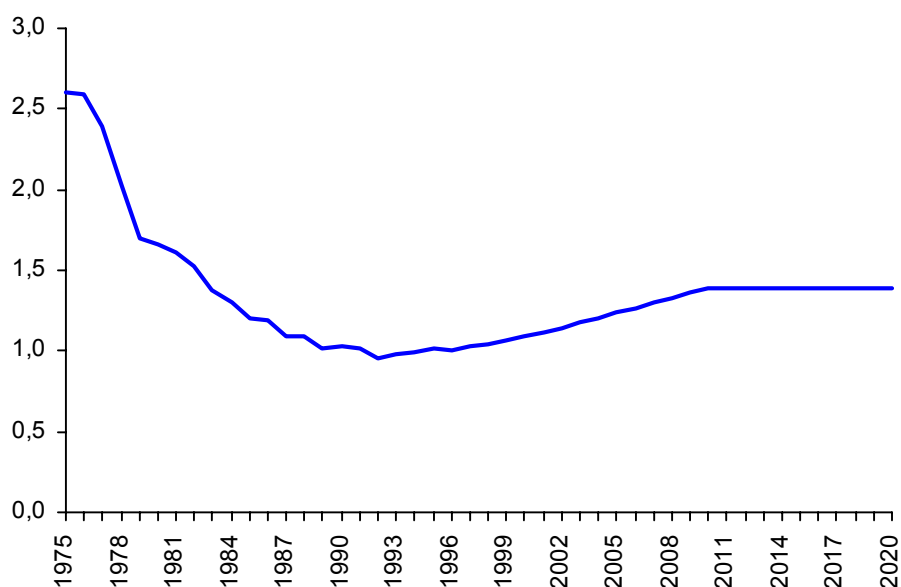
La demora en la adaptación a los comportamientos demográficos imperantes en el resto de Europa se retrasa unos diez años, hacia mediados de la década de los setenta, aunque una vez comenzado lo hace con más intensidad que el resto de los países.

En menos de cinco años, entre 1975 y 1980, ve caer su índice sintético de fecundidad de 2,6 a 1,7 hijos por mujer quedando por debajo del nivel de

reemplazo generacional (2,1 hijos). Los siguientes cinco años observaron una caída similar, cercana al 30%, colocando el índice en 1,2 hijos por mujer. Mientras tanto, los países que habían visto caer su fecundidad a mediados de los sesenta apuntaban signos de recuperación o estabilización.

En los años siguientes, 1990 y 1995, se mitiga la caída del índice sintético de fecundidad tanto en valores absolutos, 0,17 hijos por mujer menos en el primer quinquenio y 0,01 en el segundo, como en relativos lo que, por otra parte, era normal teniendo en cuenta el nivel excesivamente bajo que se había alcanzado (ver gráfico 7).

Gráfico 7. Evolución del Índice Sintético de Fecundidad de Gipuzkoa. 1975-2020.



Además, durante los veinte años que transcurren entre 1975 y 1995 las mujeres gipuzkoanas han retrasado su edad media a la maternidad en 2,7 años, desde los 28,7 años hasta los 31,4. De mantenerse el calendario proyectado para el año 2010, al final de la proyección la edad media de las mujeres a la maternidad se aproximará a los 34 años.

En el futuro más próximo, hasta el año 2010, se ha planteado un escenario que contempla una suave y progresiva mejora en el índice sintético de fecundidad, que se recuperará hasta alcanzar 1,4 hijos por mujer. A partir de esa fecha se ha optado por una hipótesis de continuidad manteniendo constante el nivel de la fecundidad hasta el año 2020.

Esta recuperación de la fecundidad se deberá casi en exclusiva a las madres de más edad, ya que hasta las edades próximas a la edad media a la maternidad las tasas seguirán bajando.

De este retraso en la edad media de las madres se deriva otra de las características del calendario de la fecundidad de los próximos años, la concentración de los alumbramientos en un breve período de tiempo alrededor de la edad media a la maternidad.

LA MORTALIDAD

Una de las hipótesis más recurridas en el estudio de la proyección de la mortalidad consiste en asignar al final del período proyectado a la población de que se trate, los niveles de mortalidad observados por algún país que se encuentre más desarrollado en ese aspecto y que, en lo que se refiere a este fenómeno, haya transitado por parecidos itinerarios. En otras circunstancias se recurre a hipótesis normativas que marcan un horizonte que hay que alcanzar, bien por ser en sí mismo deseable bien por ser más o menos previsible.

La evolución de los indicadores de mortalidad de nuestra comunidad, básicamente la esperanza de vida al nacer, son tan positivos que cualquiera de los anteriores métodos de trabajo se hacen inviables, por lo menos en lo que respecta a las proyecciones a largo plazo.

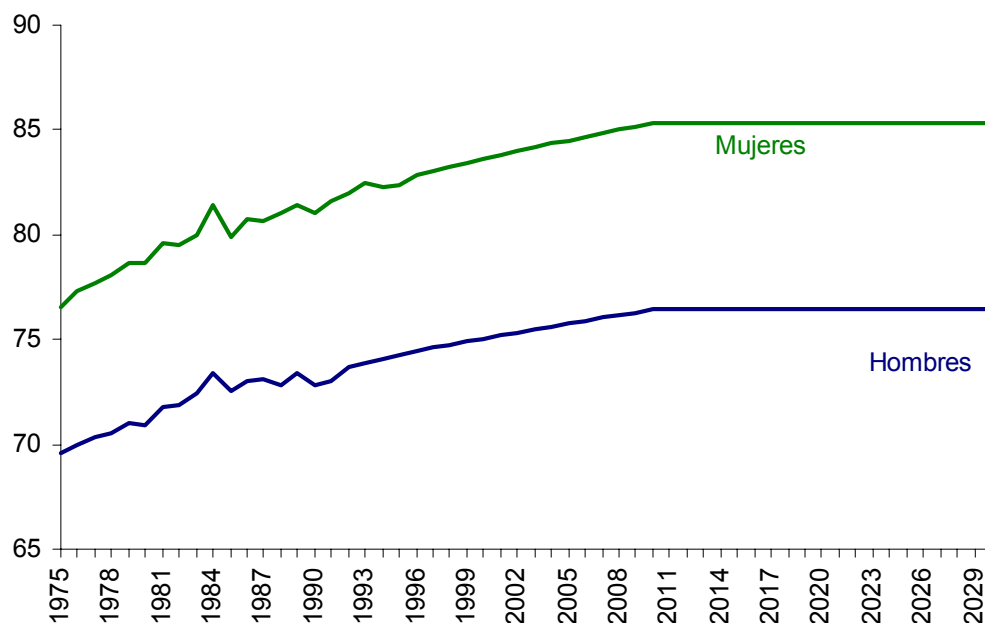
A falta de estudios y métodos de trabajo que clarifiquen el desarrollo futuro de la mortalidad se ha optado por una hipótesis de evolución tendencial hasta el año 2010 para, a partir de ahí, operar con el supuesto de que se mantengan la intensidad y el calendario de la mortalidad a esa fecha.

Entre 1975 y 1995 los hombres de Gipuzkoa han visto elevar su esperanza de vida en 5,2 años, alcanzando una vida media de 74,9 años. Aún mejor ha sido la evolución de las mujeres que partiendo de una esperanza de vida de 76,1 años en 1975, alcanzan los 82,8 años en 1995, 6,7 años más. Con estos indicadores, Gipuzkoa se sitúa en una muy privilegiada situación respecto a la mayoría de los países desarrollados en lo que respecta a la mortalidad (ver gráfico 8).

Hasta el año 2010 continuará el retroceso de las probabilidades de muerte en todas las edades menos entre los 25 y los 35 años para ambos sexos, y que corresponde a las edades en que la mortalidad es más elevada. En el caso de las mujeres, aunque sin llegar a recuperar los niveles de 1975, también en esas edades observarán mejoras.

Por lo que respecta al resto de edades, se reducirá la ya baja mortalidad de los primeros años de vida, entre 0 y 5 años para los varones y entre 0 y 10 para las mujeres. Hasta los 25 años no habrá variaciones apreciables con respecto a la última fecha conocida, 1995, en las probabilidades de muerte. Por último, la rebaja de mortalidad en edades adultas y ancianas, aunque considerable, será relativamente menos importante.

Gráfico 8. Evolución de la esperanza de vida al nacimiento por el año según el sexo. Gipuzkoa 1975-2020.



El resultado es que para esa fecha, 2010, los hombres vivirán en promedio 76,4 años y las mujeres 85,3 años. Con respecto a 1995 la ganancia para los varones es de 1,5 años, algo más de un mes más de vida al año, y de 2,5 años para las mujeres, dos meses más de vida al año. Esto supone que la ventaja relativa de las mujeres sobre los hombres seguirá aumentando lentamente. En 1975 las mujeres gipuzkoanas vivían en promedio un 9% más de años que los hombres, en 1995 la diferencia asciende al 10,5% y en el 2010 será del 11,6%.

La hipótesis continuista de evolución señala que los parámetros se mantendrán estables hasta el año 2020 y, por lo tanto, la esperanza de vida de hombres y mujeres se mantendrá en 76,4 y 85,3 años respectivamente.

LAS MIGRACIONES

Las migraciones son, sin duda, el fenómeno demográfico más complejo de cara a realizar unas proyecciones. Además, una de sus componentes, la inmigración, es externo al sistema demográfico de referencia y por lo tanto, menos previsible en su evolución que las emigraciones, el otro componente de las migraciones.

Considerando asimismo, que el saldo vegetativo es negativo desde principios de los años 90 y que, por lo tanto, no puede aminorar la continua pérdida poblacional generada por el saldo migratorio, se acentúa la importancia que cobra el desarrollo de las migraciones, las pérdidas o ganancias poblacionales

consecuencia de la movilidad geográfica, en la determinación de los tamaños poblacionales futuros.

Apoyados en la regularidad de las curvas de las tasas específicas de emigración y migración interprovincial observadas entre 1988 y 1996, período para el que se dispone de información desagregada por edad y sexo, se ha considerado oportuno establecer una hipótesis de estructura de tasas por edad constante hasta el año 2010.

La intensidad relativa de cada tipo de migración, la externa y la interprovincial, se mantendrá, por lo tanto, en los mismos niveles durante los próximos años, pero los contingentes poblacionales que se vean afectados en cada momento por el fenómeno migratorio darán lugar a volúmenes migratorios variables.

Para las inmigraciones se prefirió estimar un volumen final de inmigrantes que, posteriormente, se reparte proporcionalmente al calendario mostrado en el período del que se dispone de información.

A partir del año 2010 se trata de una proyección cerrada a los movimientos migratorios y, por lo tanto, no se contemplan pérdidas o ganancias poblacionales por este motivo.

Hasta el año 2010 se prevé que Gipuzkoa pierda algo más de 12 mil personas como consecuencia de los saldos migratorios. Además el saldo migratorio negativo manifestará una clara tendencia decreciente, con lo que las cifras del 2010 se sitúan muy próximas al saldo nulo, menos 200 personas. Incluso el saldo migratorio externo registrará cifras positivas en los años 2009 y 2010, debiéndose el signo negativo del saldo total al saldo migratorio interprovincial.

Durante los 15 años que transcurren entre 1995 y 2010 llegarán a Gipuzkoa 62,4 miles de personas procedentes del resto del Estado y del extranjero, mientras que lo abandonarán 70,4 miles de personas.

En el mismo período se dirigirán a Gipuzkoa provenientes de Bizkaia y Araba 12,2 miles de personas, mientras que el camino inverso lo harán 16,5 miles de gipuzkoanos.

TABLAS

Población de Gipuzkoa según la edad quinquenal por el sexo. 1995 (miles de personas).

	Total	Hombres	Mujeres
Total	676,5	331,9	344,5
0-4	26,5	13,7	12,8
5-9	28,1	14,3	13,7
10-14	36,0	18,6	17,4
15-19	50,7	26,0	24,7
20-24	58,1	30,0	28,1
25-29	55,5	28,5	27,0
30-34	54,9	27,7	27,2
35-39	52,3	26,3	26,0
40-44	47,4	23,8	23,6
45-49	47,8	24,2	23,6
50-54	41,8	20,8	21,0
55-59	35,4	17,6	17,8
60-64	38,9	18,9	20,0
65-69	34,4	16,0	18,4
70-74	27,3	11,8	15,5
75-79	18,4	6,9	11,5
80-84	13,1	4,2	8,9
85-89	7,2	2,0	5,2
90-94	2,5	0,6	1,9
95-99	0,4	0,1	0,3
≥100	26	1	25

Población de Gipuzkoa según la edad quinquenal por el sexo.2000 (miles de personas).

	Total	Hombres	Mujeres
Total	668,0	326,8	341,3
0-4	27,7	14,2	13,5
5-9	26,3	13,6	12,7
10-14	27,9	14,2	13,7
15-19	36,0	18,5	17,4
20-24	50,3	25,9	24,4
25-29	56,8	29,5	27,4
30-34	54,0	27,7	26,3
35-39	53,4	26,8	26,6
40-44	51,1	25,6	25,5
45-49	46,3	23,1	23,2
50-54	46,5	23,4	23,1
55-59	40,3	19,8	20,5
60-64	33,7	16,4	17,4
65-69	36,4	17,1	19,4
70-74	31,3	13,8	17,5
75-79	23,5	9,4	14,1
80-84	14,2	4,8	9,5
85-89	8,3	2,3	6,0
90-94	3,2	0,7	2,5
95-99	0,6	0,1	0,5
≥100	0,1	0,0	0,0

Población de Gipuzkoa según la edad quinquenal por el sexo.2005 (miles de personas).

	Total	Hombres	Mujeres
Total	663,7	323,5	340,2
0-4	30,5	15,6	14,9
5-9	27,6	14,2	13,5
10-14	26,3	13,6	12,7
15-19	28,3	14,4	13,9
20-24	36,7	18,9	17,8
25-29	49,9	25,8	24,2
30-34	55,5	28,7	26,8
35-39	52,8	26,9	25,9
40-44	52,3	26,1	26,2
45-49	49,9	24,8	25,1
50-54	45,2	22,3	22,9
55-59	44,9	22,3	22,6
60-64	38,6	18,6	20,0
65-69	31,9	14,9	16,9
70-74	33,5	14,9	18,6
75-79	27,2	11,2	16,1
80-84	18,5	6,7	11,8
85-89	9,4	2,7	6,7
90-94	3,8	0,8	3,0
95-99	0,8	0,1	0,7
≥100	0,1	0,0	0,1

Población de Gipuzkoa según la edad quinquenal por el sexo. 2010 (miles de personas).

	Total	Hombres	Mujeres
Total	662,7	321,9	340,8
0-4	33,4	17,1	16,3
5-9	30,4	15,6	14,8
10-14	27,6	14,2	13,4
15-19	26,8	13,8	13,0
20-24	29,6	15,1	14,5
25-29	37,6	19,4	18,2
30-34	49,3	25,3	24,0
35-39	54,2	27,9	26,4
40-44	51,7	26,2	25,5
45-49	51,1	25,3	25,8
50-54	48,7	24,0	24,7
55-59	43,8	21,4	22,4
60-64	43,1	21,0	22,1
65-69	36,7	17,1	19,6
70-74	29,6	13,2	16,4
75-79	29,4	12,2	17,2
80-84	21,7	8,1	13,7
85-89	12,4	3,8	8,6
90-94	4,5	1,0	3,4
95-99	1,0	0,2	0,8
≥100	0,1	0,0	0,1

Población de Gipuzkoa según la edad quinquenal por el sexo. 2015 (miles de personas).

	Total	Hombres	Mujeres
Total	657,7	318,6	339,1
0-4	30,8	15,8	15,0
5-9	33,4	17,1	16,3
10-14	30,3	15,6	14,8
15-19	27,6	14,1	13,4
20-24	26,8	13,8	13,0
25-29	29,5	15,0	14,5
30-34	37,2	19,1	18,1
35-39	48,8	24,9	23,9
40-44	53,8	27,5	26,3
45-49	51,2	25,8	25,4
50-54	50,5	24,8	25,7
55-59	47,9	23,3	24,5
60-64	42,6	20,5	22,1
65-69	41,3	19,6	21,7
70-74	34,3	15,3	18,9
75-79	26,1	11,0	15,2
80-84	23,6	8,9	14,7
85-89	14,8	4,7	10,1
90-94	6,0	1,5	4,5
95-99	1,2	0,2	1,0
≥100	0,1	0,0	0,1

Población de Gipuzkoa según la edad quinquenal por el sexo. 2020 (miles de personas).

	Total	Hombres	Mujeres
Total	643,3	310,7	332,6
0-4	24,8	12,7	12,1
5-9	30,8	15,8	15,0
10-14	33,3	17,1	16,3
15-19	30,3	15,5	14,8
20-24	27,5	14,1	13,4
25-29	26,6	13,7	13,0
30-34	29,2	14,8	14,4
35-39	36,9	18,8	18,0
40-44	48,4	24,6	23,8
45-49	53,3	27,1	26,2
50-54	50,5	25,3	25,2
55-59	49,6	24,1	25,5
60-64	46,6	22,4	24,2
65-69	40,9	19,2	21,7
70-74	38,5	17,6	21,0
75-79	30,3	12,7	17,6
80-84	20,9	7,9	13,0
85-89	16,0	5,1	10,8
90-94	7,1	1,8	5,3
95-99	1,6	0,3	1,3
≥100	0,1	0,0	0,1

Componentes demográficos proyectados por año. Gipuzkoa 2000.2020 (miles de personas)

	Nacimientos	Defunciones	Emigraciones	Inmigraciones	Emigraciones Interprovinciales	Inmigraciones Interprovinciales
2000	5,72	5,98	4,83	3,80	1,14	0,82
2001	5,83	6,06	4,78	4,21	1,13	0,83
2002	5,97	6,13	4,74	4,21	1,12	0,83
2003	6,11	6,20	4,70	4,21	1,11	0,82
2004	6,25	6,28	4,66	4,21	1,10	0,81
2005	6,38	6,36	4,61	4,21	1,08	0,81
2006	6,51	6,43	4,57	4,47	1,08	0,80
2007	6,62	6,50	4,54	4,47	1,06	0,78
2008	6,72	6,58	4,49	4,47	1,05	0,78
2009	6,76	6,65	4,46	4,47	1,03	0,77
2010	6,78	6,72	4,42	4,47	1,01	0,75
2011	6,60	6,87	-	-	-	-
2012	6,41	7,04	-	-	-	-
2013	6,20	7,20	-	-	-	-
2014	5,96	7,34	-	-	-	-
2015	5,71	7,49	-	-	-	-
2016	5,46	7,62	-	-	-	-
2017	5,21	7,74	-	-	-	-
2018	4,96	7,86	-	-	-	-
2019	4,74	7,97	-	-	-	-
2020	4,54	8,07	-	-	-	-